

► 20 Junio, 2025



Grand Hotel Djibloho: lujo cinco estrellas en plena selva ecuatoguineana

► Entre vegetación tropical y calma absoluta, este refugio situado en Guinea Ecuatorial ofrece confort y privacidad; una propuesta mágica para descubrir África Central

Esther G. Valero. MADRID

Durante mucho tiempo fue colonia de España, y aún comparte con ella el idioma y parte de su cultura. Sin embargo, Guinea Ecuatorial sigue siendo una joya turística poco conocida, que muchos aún no logran ubicar en el mapa. Pequeño, discreto y sorprendente, este fascinante país es una puerta de entrada ideal al continente africano: un paraíso que esconde rincones que parecen sacados de una película.

Su territorio se reparte entre una isla volcánica —Bioko— y una región continental donde la selva marca el paisaje. Allí, en pleno corazón del país, emerge una propuesta inesperada: el Grand Hotel Djibloho. Un hotel de cinco estrellas en medio del bosque tropical que sorprende por su ambición, su estética contemporánea y su capacidad para ofrecer una experiencia de alto nivel sin perder de vista la autenticidad del entorno.

Situado en el centro geográfico de Guinea Ecuatorial, este hotel es mucho más que un alojamiento de lujo. Por su ubicación estratégica, se ha convertido en un punto de partida ideal para explorar el país. Desde aquí pueden organizarse excursiones a la isla de Bioko, escapadas a la costa o rutas por los parajes vírgenes del interior. El propio hotel ofrece un servicio de planificación de actividades, con propuestas que van desde caminatas

por el bosque hasta visitas culturales a aldeas tradicionales.

Además, los huéspedes pueden disfrutar de experiencias como cenas bajo las estrellas, visitas guiadas por la flora y fauna local o excursiones a ríos cercanos como el Wele, donde la naturaleza se muestra en estado puro. También se organizan actividades deportivas, golf entre selva y lagunas, y programas especiales para amantes de la fotografía de naturaleza.

No es un destino masivo, y eso juega a su favor. Aquí no hay rutas saturadas ni experiencias prefabricadas. Cada viaje se adapta al ritmo del visitante, ya sea amante de la naturaleza, la cultura o alguien que busca desconectar por completo del mundo exterior.

Uno de los aspectos que más sorprende del establecimiento es su compromiso con el bienestar. Lejos de limitarse al confort clásico, el hotel ha desarrollado una propuesta integral centrada en la salud y el equilibrio. Su spa, de nivel

Este hotel de cinco estrellas recibe al visitante en medio del bosque tropical

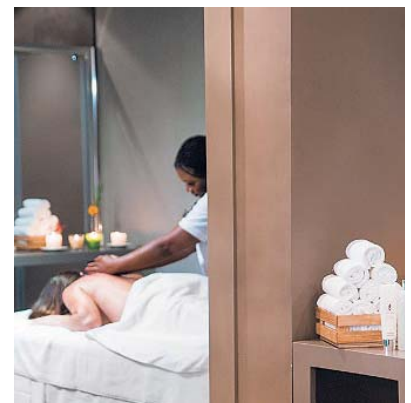
internacional, ofrece tratamientos holísticos, masajes y programas personalizados en un entorno de silencio, vegetación y aire puro. Aquí, el tiempo parece detenerse entre el canto de las aves y la suave brisa tropical.

También cuenta con espacios para la meditación, retiros de fertilidad y zonas de relajación. La selva que lo rodea no es solo un paisaje: es parte activa de la experiencia.

El hotel cuenta con más de 450 habitaciones y suites, incluidas 50 villas exclusivas pensadas para largas estancias o viajes en grupo.



La gastronomía es uno de los pilares del establecimiento



El spa del hotel, de nivel internacional



Vista exterior del complejo hotelero y sus alrededores

los comensales disfrutar de platos tradicionales en un ambiente elegante y acogedor.

Además, dispone de otros espacios gastronómicos como The Orchard y Lom, cada uno con su propia propuesta culinaria, que van desde la cocina española hasta opciones más contemporáneas.

Los bares y «lounges» del hotel complementan la experiencia, ofreciendo una amplia selección de bebidas y cócteles en ambientes sofisticados. Ya sea para un aperitivo antes de la cena o para relajarse después de un día de exploración, estos espacios ofrecen el entorno perfecto para cada momento.

En definitiva, el Grand Hotel Djibloho no solo ofrece un alojamiento de lujo en medio de la selva ecuatorial, sino que también brinda una experiencia gastronómica de primer nivel, convirtiéndose en un destino completo para los viajeros más exigentes.

El lujo de la desconexión

Más allá de sus instalaciones, lo que define este lugar es su atmósfera. Dormir con vistas al bosque, escuchar el murmullo del río Wele o cenar al aire libre bajo un cielo estrellado son experiencias que no se compran; se viven. Aquí, el lujo no es ostentoso; es una sensación: la de estar en un lugar remoto, silencioso, rodeado de naturaleza virgen, con todo lo necesario para sentirse cuidado. La selva no es una postal, es el entorno real. Y eso lo cambia todo.

El Grand Hotel Djibloho es también un ejemplo del África que no siempre se muestra. Moderna, ambiciosa, mágica, con capacidad para recibir al viajero sin renunciar a su identidad. Es una apuesta por un turismo sostenible y culturalmente conectado.

Guinea Ecuatorial sigue siendo un destino en construcción para el turismo, pero propuestas como esta demuestran su enorme potencial. El país ofrece una mezcla cultural fascinante y, ahora, un alojamiento que se sitúa a la altura de los grandes complejos internacionales sin perder el alma local. Todo un lujo.

En medio de la selva, lejos de las aglomeraciones y las prisas, se levanta este majestuoso alojamiento que no solo invita al descanso, sino a mirar África desde otro lugar. Más cercano, más auténtico, más atractivo, más inesperado.



El hotel cuenta con más de 450 habitaciones y suites

También dispone de restaurantes de cocina local e internacional, un centro de convenciones completamente equipado, gimnasio, piscinas interiores y exteriores, canchas deportivas y un campo de golf rodeado de vegetación.

Todo está diseñado con una estética cuidada, en la que se combinan líneas modernas con detalles de inspiración africana. Las zonas comunes están decoradas con arte local y materiales nobles, en un equilibrio que respeta el entorno sin renunciar a la sofisticación.

La gastronomía es otro de los pilares que convierten este lugar en un destino excepcional. Con una oferta culinaria que abarca

desde la cocina local hasta la internacional, el hotel se posiciona como un referente gastronómico en la región.

El restaurante Mariposa, ubicado en la planta baja del hotel, ofrece una experiencia culinaria que combina un buffet internacional con opciones a la carta. Con techos altos, candelabros de diseño, suelos de mármol y una cascada central, Mariposa crea una atmósfera contemporánea única para disfrutar de desayunos, almuerzos y cenas.

Para los amantes de la cocina italiana, L'Incanto es una parada obligatoria. Ofrece exquisiteces de la comida italiana, permitiendo a